"DERECHO VIEJO"

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Un periódico para leer — Abril 2013

PERIÓDICO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA

La meditación es la creación de una situación receptiva, en la cual algo puede suceder, y lo único que podemos hacer, es estar.

Sabemos y experimentamos que la vida es impredecible. Simplemente creamos situaciones, y estamos en recepción; nada más.

La experiencia de la resurrección no es encontrar la tumba vacía, sino que Jesús aparece vivo

1) **"Él es el Dios vivo".** Jeremías. **"Yo soy el que vive".** Ezequiel. **"Mi alma tiene sed del Dios viviente".**
2) Descubrir que Dios no es una idea sino la realidad. En Él vivimos, nos movemos y existimos.
3) **¿Qué significa y cómo se define el Dios vivo?**
4) Conscientizar la diferencia entre **Dios Vivo** y la idea del dios vivo.
5) Al Dios vivo, en cuanto que vive, se lo puede intuir vagamente, presentirlo; no se puede encarnar la vida en una idea. Se puede despertar el deseo del Ser, la nostalgia... la idea circunscribe a lo pensado, en cambio el sentimiento rebela su presencia.
6) Conscientizar la experiencia de un sentimiento de presencia, de percepción o de intuición.
7) Lo divino no puede definirse, solamente puede indicarse.
8) **"Ni ojos vio, ni oídos oyó, ni pudo nunca nadie imaginar..."**
9) Destruir los ídolos que tenemos en nuestro corazón. **"Dios no es esto, Dios no es esto..."**
10) El Dios vivo tiene una cualidad irrepetible: **es totalidad.** ¿A quién nos dirigimos cuando pronunciamos la palabra Dios? Dios es amor. ¿A quién ama Dios para poder ser definido como amor?
11) Dios es amor desde siempre (eternidad). Esto no explica cómo. Dios es felicidad. Forma parte del misterio del Ser. Uno de los primeros efectos de la espiritualidad es la alegría.
12) "Dios nos ha creado a su imagen y semejanza". Siendo Él la felicidad perfecta, nos ha hecho también a nosotros para la felicidad.
13) El que busca a Dios encuentra alegría, pero el que busca alegría no siempre encuentra a Dios.
14) Dar un salto de la cantidad a la cualidad de la alegría. Descubrir un nuevo aspecto de la palabra plenitud.
15) La meta final no es la simple cesación del dolor ni el apagamiento de todos los deseos, sino que es la satisfacción de todos los anhelos. **"Plenitud de gozo en tu Presencia".**
16) El Dios vivo no se puede definir, pero podemos decir por lo menos dónde se lo puede encontrar.
17) "Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, no de los filósofos y los sabios. Certeza... certeza. Sentimiento, alegría... paz. Dios es Jesucristo. Tu Dios será mi Dios. **Olvido del mundo y de todo lo que no sea Dios.** Sólo se lo encuentra por el camino señalado por el Ser. Grandeza del alma humana. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido; que no tenga yo que quedar apartado de Él por toda la eternidad. Alegría, alegría,... lágrimas de alegría". Blas Pascal
18) "En la presencia de Dios me enciendo en amor, y me dan escalofríos de terror". San Agustín
19) Lo divino, misterio tremendo y fascinante, aterra por su poder y atrae por su bondad.
20) "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios Vivo". (Sobre esta piedra edificaré mi iglesia).
21) "Nada te turbe, nada te espante. Todo se pasa, sólo Dios queda. La paciencia todo lo alcanza. Quien a Dios tiene, nada le falta. Sólo Dios basta".
22) El que construye sobre el Hijo, construye sobre la roca. El medio más seguro de adherirnos a esa roca es aferrarnos a la cruz, y ser clavados con Cristo en la cruz. Al aferrarnos a Él, que es piedra viva, también nosotros nos haremos piedras vivas.
23) Pasamos de la inestabilidad del mundo de superficie al sólido Reino de Dios.

El alma siente bien qué es, pero no sabe cómo es, ni lo que es

EDITORIAL

El pasado ¿fue?

Por **Camilo Guerra**

¿Qué significa que el pasado no existe? ¿Cuál es el alcance de esta afirmación? O, ¿cómo debemos vivirlo?

Lo que vivimos desde pequeños no tiene importancia; tanto esto es así que ni lo recordamos.

Lo que registramos al mirar hacia atrás son situaciones, hechos, relaciones reservadas por el ego, para ser utilizadas oportunamente por ese mismo ego, como soporte y desencadenante de algún estado que favorezca la construcción mental.

La mente revisa, corrige y exhibe lo que quiere y cuando quiere; el objetivo es ilusionar.

Tenemos que entrenarnos en no dar crédito a lo que la mente nos presenta como pasado; y esto involucra tanto al pasado reciente como al remoto.

Nuestra vida comienza ahora, es decir, salimos del ámbito de la construcción mental. Sólo lo eterno nos sirve, lo demás definitivamente no existe.

Miles de años han pasado y el mundo no cambia. Revoluciones, grandes y renovadoras ideas; se optimizan las comunicaciones, los transportes, se puede hablar y ver al mismo tiempo a cualquier persona del lugar más alejado del planeta. Podremos ir a otras galaxias, pero el mundo no cambia. ¿Por qué no cambia?

Sencillamente porque no existe, sólo tiene realidad en nuestra mente.

El recuerdo del pasado siempre es engañoso. ¿Por qué? Porque al identificarnos con la mente, convalidamos todo lo que la mente dice, aceptándolo como si fuera pensado por nosotros, y lo que es peor aún, le damos categoría de real a algo que generalmente no lo es.

En los recuerdos, antes de presentarlos, la mente los recorta, borra, agrega, modifica, interpreta, y recién después de este trabajo, prácticamente de artesanía, nos trae el recuerdo de algo que ya no es lo mismo que ocurrió; logra de esta manera que nos consideremos culpables de haber tomado decisiones en el pasado, que de alguna manera nos han comprometido el presente; pero no olvidemos que la mente nos ha cambiado el cuadro real descripto en el recuerdo, y nos puso en su lugar un cuadro modificado. Si no comprendemos esto no habrá paz en nosotros.

Hoy despertamos, si leemos esto, es porque hoy despertamos, no nos interesa lo que nos pasó ayer. Cuanto más ignorantes somos, más vivimos del pasado.

Una pregunta debe ser respondida, en cambio una búsqueda no tiene respuesta; **una búsqueda tiene que desembocar en una experiencia.**

Recobrar la memoria

1) Cuando hemos abierto las puertas de lo espiritual, una primera fase de la unidad (consciencia única) se descubre. Lo espiritual crece, la consciencia-fuerza se individualiza y viene a ser cada vez más compacta; adentro comprimida, **no siente ya satisfacción en esta estrecha forma individual.**

2) Nos sentimos uno con **"Aquello"**, queremos ser vastos como Aquello y recobrar nuestra totalidad. Ser y ser plenamente. **Ser plenamente es ser todo lo que es.**

3) El Ser central no se sitúa en ningún lugar, en ningún punto; él está en todos los puntos, se halla de modo inconcebible en el corazón de toda cosa y abraza todas las cosas a un tiempo; está supremamente dentro, supremamente arriba, y abajo y en todos los lugares. Cuando lo hallamos, hallamos todo; el alma adulta vuelve a su origen, el Hijo vuelve a ser el Padre, o dicho de otro modo, el Padre, que había venido a ser el Hijo, vuelve a ser Él mismo.

4) Los muros que aprisionaban nuestro ser consciente, han caído por tierra, demolidos; todo sentimiento de individualidad y de personalidad se ha perdido, toda impresión de situación en el espacio y en el tiempo, y en la acción y en las leyes de la naturaleza, desaparece; ya no hay ego ni persona definida ni definible, sino solamente consciencia, existencia, paz (no como la que da el mundo), somos inmortalidad, eternidad, infinitud, perfección.

5) Nos hemos creído pequeños y separados los unos de los otros. Por esta separación hemos podido llegar a ser conscientes, sin embargo por esta misma separación, no somos totalmente conscientes, y sufrimos porque nuestro sufrimiento se debe a que nos hayamos separado, separados de los demás, separados de nosotros mismos, separados de las cosas y de todo, porque nos hallamos fuera del único punto en que todo se reúne.

6) El único medio de remediar el problema es el de recobrar consciencia; esto es cosa sencilla porque sólo hay un origen. Este origen es la perfección de la verdad, porque ella es la sola cosa que de veras existe. Exteriorizándose, proyectándose, diseminándose, ha producido cuanto vemos, y un cúmulo de pequeños cerebros, muy gentiles y brillantes, en busca de lo que no han encontrado aún, pero que pueden encontrar un día; lo que buscan está en su interior. **El remedio se halla en el centro del mal.**

7) Todo comienza a cambiar de naturaleza y de aspecto; toda nuestra experiencia del mundo es radicalmente distinta de la de los hombres encerrados en un yo personal. Comenzamos a conocer las cosas por otra clase de experiencia, más directa, que no depende de la mente externa ni de los sentidos.

8) Las posibilidades de error no desaparecen, debido a que esto no es posible en tanto que la mente siga siendo el instrumento que transcribe el conocimiento, pero hay un nuevo modo, más vasto y profundo, de sentir, de ver, de conocer, de entrar en relación con las cosas; y los confines del conocimiento pueden ser llevados a un grado casi ilimitado.

9) **En realidad, conocemos porque somos lo que conocemos.** El verdadero conocimiento no se alcanza por medio del pensamiento. El verdadero conocimiento es lo que nosotros somos. Sólo lo semejante puede conocer lo semejante, sólo lo semejante puede actuar sobre lo semejante. No podemos conocer sino lo que nosotros somos. Nada puede ser enseñado a la inteligencia que no sea ya secretamente conocido, que no se halle en potencia en el alma que se expande. **Descubrirnos a nosotros mismos es el secreto.**

10) Nuestros ojos no son órganos de visión, sino de división. En realidad la apertura al mundo espiritual significa que comenzamos a recobrar la memoria.

Responsable: Dr. Camilo Guerra

Dirección y Correspondencia:
Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar
Prov. Buenos Aires - Argentina -
Tel: 4627-8486 / 4629-6086

E-mail: derecho.viejo@yahoo.com.ar - Sitio Web:
www.derecho-viejo.com.ar

Registro de la Propiedad Intelectual Nº 2.365.486.

Krishnamurti responde

–¿Hay alguna razón para existir?

–¿Por qué necesita una razón para existir? Usted está aquí. Y porque está aquí y no se comprende a sí mismo, necesita inventar una razón. ¿Sabe, señor?, cuando mira un árbol o las nubes o la luz sobre el agua, cuando sabe qué significa amar, no precisa de una razón para existir: usted es, existe. Entonces todos los museos del mundo y todos los conciertos tendrán solamente una importancia secundaria. La belleza está ahí para que usted la vea, si es que tiene la mente y el corazón aptos para mirar; no está afuera en la nube, en el árbol, en el agua, en la cosa, sino dentro de usted mismo.

Tienes que comprender que la mayor parte de los humanos son todavía parte de sistema. Tienes que comprender que la mayoría de la gente no está preparada para ser desconectada. Y muchos de ellos son tan inertes, tan desesperadamente dependientes del sistema, que lucharían para protegerlo.

Morfeo a Neo (The Matrix)
*Gentileza **Aldo Faberzani***

Evolución sin tiempo

El hombre nace de una semilla, y es, de nuevo, una semilla en sí mismo. Es decir que por nacimiento y crecimiento natural, el hombre no ha crecido del todo, no ha terminado de evolucionar. Siendo una semilla en sí mismo, la semilla oculta de sí, posee todos los requisitos fisiológicos y también las funciones psíquicas (pensamiento, sentimiento, percepción, consciencia...) que pueden tener su desarrollo para hacer del hombre un ser evolucionado o completo. Toda verdadera psicología, toda verdadera ciencia del alma, trata acerca de esta nueva semilla, del hombre en sí. Si somos capaces de imaginar este progreso, podremos echar de ver que no yace en el tiempo, sino en alguna otra dirección. ¿Qué significa esto? La parábola de los obreros de la viña parece apoyarse en un argumento acerca del tiempo. Algunos trabajaron más tiempo que otros. ¿Es entonces uno de estos dos ciegos que clama (y que lucha contra la multitud en sí mismo) un aspecto determinado del hombre que se acerca a una nueva comprensión de la vida y que comienza por entender que su impedimento es el tiempo? El correr del tiempo no es evolución. Lo que fortifica el desarrollo no es la cantidad, sino la calidad de los esfuerzos. No hay progreso alguno en el tiempo, y en sí mismo, el largo del tiempo no representa nada. La evolución constituye una forma superior o más profunda. Se trata de un movimiento hacia arriba, hacia algo que está por encima de lo que uno es. No significa un movimiento hacia ningún mañana. Es un movimiento hacia lo íntimo, hacia una experiencia más profunda, hacia una mayor integridad y pureza de visión, hacia una calidad y no una mera cantidad.

Por **Maurice Nicoll**

"Derecho Viejo"

(lejos del mundo, cerca de los hombres)

Un programa de radio para escuchar... ahora también por Internet

Idea y Conducción: Camilo Guerra

Todos los Sábados de 9 a 12
Por AM 830
Radio DEL PUEBLO
4371-7045/7046
www.
amradiodelpueblo.com.ar

Todos los Lunes de 18 a 21
Por AM 930:
Radio NATIVA
4484-0808 / 4651-2541
www. amnativa.com.ar

Todos los Lunes de 21 a 24
Por AM 1250
Radio
ESTIRPE NACIONAL

Talleres libres y gratuitos

En Hurlingham
Jauretche 909, 2° Piso
Jueves de 14 a 16 horas,
a partir del jueves 4 de abril

En Olivos

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

En Castelar
En los lugares y horarios habituales

Consultas: 4627-8486

«¿Cómo es Jesús en el Evangelio de san Lucas?»

A cargo del teólogo y biblista: Dr. Ariel Alvarez Valdes
(Licenciado en Teología Bïbica por la Facultad Bíblica Franciscana de Jerusalén, y Doctor en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca)

TEMARIO

Jueves 4: ¿Por qué escribió Lucas su Evangelio?
Viernes 5: ¿Cómo presenta Lucas a Jesús?
Sábado 6: Según san Lucas, ¿qué fue lo que Jesús enseñó?

***Hora*: de 19 a 21 - *Lugar*: Editorial San Pablo -**
***Dirección*: Riobamba 230, ciudad de Buenos Aires.**

Los cinco pasos para alcanzar la sabiduría

1º Silencio - 2º Escucha - 3º Memoria - 4º Práctica - 5º Enseñanza

Por
Guillermo Jähnel

1º Silencio: Sin el cual nada podría escucharse.
2º La escucha: la percepción sagrada.
3º Memoria: porque no basta el silencio y la escucha, la memoria es tener presente la enseñanza.
4º La práctica: es la puesta en acción de la percepción.
5º El compartir la enseñanza y el servicio.

El silencio: ¿Alguna vez pensó en estar a solas con Dios? ¿Y consigo mismo? En realidad ambas cosas son lo mismo. Todo silencio genera el espacio sagrado necesario para que se realice un nuevo comienzo. El silencio del sabio es la contemplación de lo esencial, algo intuido que tiene el valor del misterio. Busque un lugar tranquilo, sin ruidos, con poca luz, con calma y serenidad, siéntese, relájese y comience a respirar lenta y profundamente por la nariz, cierre sus ojos y vuelque su atención y percepción hacia adentro. Sea paciente.

Escucha: ¿Qué sintió? ¿Qué siente? Sólo usted tiene la respuesta. Ahora que usted está a solas consigo mismo, si aparecen molestias o ansiedades, respire profundo y éstas se disiparán suavemente. El silencio es un instante supremo previo a todo lo externo, tras la cortina de los estímulos físicos, en la esencia de su Ser. Trate de ubicar un Eje sereno interno, un espacio interior de calma y placer íntimo ¿lo escucha?

Memoria: Ahora recuerde ese silencio íntimo y supremo. No lo olvide. No se distraiga de lo esencial. Sea fiel a lo que sintió. Visualice qué aloja la experiencia en el centro de su corazón para que pueda recordar. Trate de identificar lo experimentado con imágenes o también con su nombre. No dude, todo lo que usted necesita saber, está dentro de usted.

Práctica: Ahora una vez que sintió, lleve a su vida cotidiana esa sensación interna de serenidad frente a situaciones que puedan molestarlo o confundirlo. Ese eje sereno del silencio debe estar siempre presente. No reaccione frente a lo externo, cultive un espacio o huerto interior. Sea ecuánime.

Compartir: Finalmente, si puede realizar este ejercicio, verá que naturalmente y poco a poco, sus allegados sentirán un cambio en usted. Esto es porque ha hecho un cambio de adentro hacia afuera y no al revés. Es la magia del espejo, lo interior se refleja hacia afuera. También se tornará más sutil e intuitivo. Ahora podrá relacionarse sin confundirse. Ha aprendido a compartir, en este proceso es donde se puede enseñar.

La inteligencia del amor

Por **Krishnamurti**

¿Por qué los seres humanos mueren tan desdichadamente, tan lamentablemente, con enfermedad, vejez, senilidad, con el cuerpo encogido, feo? ¿Por qué no pueden morir tan natural y bellamente como esta hoja? ¿Qué hay de malo en nosotros? A pesar de todos los médicos, medicinas y hospitales, de las operaciones y de toda la agonía de la vida, y también de los placeres, no parecemos capaces de morir con dignidad, con sencillez y con una sonrisa... Cuando enseñamos a los niños las matemáticas, cuando les enseñamos a leer y escribir y todo eso que implica adquirir conocimientos, también debería enseñárseles la inmensa dignidad de la muerte, no como algo morboso y desgraciado que finalmente uno ha de afrontar, sino como algo de la vida cotidiana, la vida cotidiana de contemplar el cielo azul y observar el saltamontes sobre una hoja. Eso forma parte del aprender, tal como a uno le crecen los dientes y pasa por todas las incomodidades de las enfermedades infantiles. Los niños poseen una curiosidad extraordinaria. Si uno comprende la naturaleza de una hoja, no les explica que todo muere, que el polvo vuelve al polvo y todas esas cosas, sino que, sin temor alguno, les explica amablemente y les hace sentir que el vivir y el morir son una sola cosa...

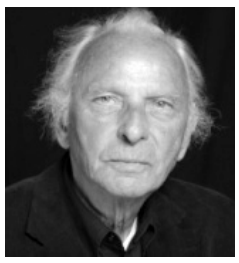
No existe la resurrección, eso es superstición, una creencia dogmática.

Todo en la tierra, en esta bella tierra, vive y muere, nace y se marchita. Para captar todo este movimiento de la vida se requiere inteligencia, no la inteligencia del pensamiento, de los libros o del conocimiento, sino la inteligencia del amor y de la compasión con su sensibilidad... Al contemplar esa hoja muerta con toda su belleza y color, tal vez uno podría comprender muy profundamente, darse cuenta de lo que su propia muerte tiene que ser, no en el final sino en el principio mismo. La muerte no es alguna cosa horrenda, algo que deba eludirse, pospone, sino más bien algo para estar con ello día tras día. Y de eso surge un sentido extraordinario de inmensidad.

Ahora también puede leer números anteriores en nuestra página web:

www.derecho-viejo.com.ar

Religión *versus* Espiritualidad



Por **Willigis Jäger**
Místico benedictino

De entrada quiero dar muchas gracias por la invitación. Estoy muy contento de encontrarme con caras conocidas Algo de todos modos me ha sorprendido de España. Porque nosotros los alemanes cuando venimos aquí solemos traer el bañador pero no el abrigo de invierno… (Risas) De entrada quiero posicionar a nuestra especie humana. Este Universo debe existir lo menos 14 mil millones de años, esto quiere decir que en catorce mil millones de años, no existíamos y nadie nos ha echado de menos. Un día venidero tampoco estaremos aquí y nadie tampoco no echará de menos. Desde aquí nace la pregunta de qué sentido tiene nuestra corta vida en esta pequeña mota de polvo del Universo. Una mañana leí en el periódico, que ha aparecido una niebla en el Universo en la que aparecen y desaparecen galaxias enteras. Y este universo se está extendiendo, en millones de años luz de extensión. Nuevos resultados de las investigaciones nos hablan de Universos paralelos, y que estos Universos paralelos deben existir, porque si no el nuestro no podrá existir. Por eso, ¿Qué sentido tienen nuestros pocos años en la vida, aquí? Las Religiones nos han dado una respuesta: Pero estas respuestas ya no nos sujetan (no nos valen). Porque no parecen respuestas válidas para el siglo XXI.

Parece que las confesiones y religiones intentan dirigirnos hacia la Edad Media. Esto parece encajar con el comportamiento de la Iglesia Católica, pero también con el de otras muchas. Necesitamos una interpretación, más humana. Una interpretación que encaje con las necesidades del siglo XXI. Tenemos que hacer y responder de nuevo las siguientes preguntas: ¿Quién somos, de dónde venimos, qué hacemos aquí y hacia donde vamos? Las personas ya no creen que hay un Dios, más allá. Que está contemplando lo que ocurre en la Tierra, con los tsunamis, con los terremotos y otras cosas crueles. Pero existe, un fondo al que sí podemos llamar Dios. Y este fondo se está manifestando, a través de lo que nosotros, si podemos reconocer. Se está manifestando a través de la estructura mía, tal como es. En este sentido, el Maestro Eckart ha podido decir: *Si yo no existiese, Dios tampoco.* Esto quiere decir que desde este Universo, no puede desaparecer nada. No puede existir una ola separada del océano. Somos una manifestación de este origen y de este fondo, al que llamamos Dios.

Y debemos intentar experimentar este fondo. Somos mucho más que esta estructura personal en la que vivimos y aparecemos unas décadas tan solo. Y se trata de experimentar detrás de esta estructura, este fondo al que llamamos Dios.

Y para esto nos sirven los caminos espirituales dentro de las Religiones, como el Zen en el budismo o la Contemplación en la religión cristiana. Son caminos que nos conducen hacia la experiencia directa de este fondo. Y nos sacan de la limitación personal. Si hoy, con esta charla os logro convencer de que nuestro yo es a la vez un logro de la evolución y a la vez una limitación, un obstáculo para la experiencia, entonces habré logrado mi propósito. Ninguna Teología, ninguna Filosofía, ninguna Ciencia Natural puede dar respuestas a esto. En el Zen se dice que nuestra manera de pensar es como una manera de mirar al cielo a través de una pajita pequeña. Sólo veremos un puntito del mismo. Con nuestro intelecto, con nuestra mente, sólo percibimos un trocito de esta realidad. Eso significa, que nosotros debemos desarrollarnos, siendo personas, hacia otro nivel de la conciencia. Eso es lo que ha pasado. Nosotros nos hemos desarrollado, pasando por una conciencia prehumana, mágica, mitológica y mental. ¿Y por que deberíamos parar en esta conciencia mental? También hemos oído que la evolución de nuestra conciencia está acelerándose. Pero no se trata de una evolución o desarrollo de nuestras capacidades mentales. Se trata también de la experiencia de que somos algo más, algo distinto de esta estructura mental nuestra. Esto quiere decir que algo de nosotros mismos busca una interpretación de nosotros mismos desde otro nivel de la conciencia. Y este nivel está ya en nosotros.

Esto lo tenemos en un koan del Zen, cuando el discípulo pregunta al maestro: ***Dime qué hay que esté más profundo en nosotros. "Ya has bebido tres copas del mejor vino y está borracho. Y todavía me dices que no lo has entendido…"*** Es decir. Tú ya lo eres. Solo debes reconocerlo. Esto es de lo que se trata en el Zen, en la Contemplación y en otros tantos caminos espirituales. Se trata de algo muy sencillo: Se trata de un nivel del conocimiento y de la conciencia más allá de la limitación mental. Desde hace 7 000 años, sabemos debido a experiencias de personas sabias que existe este nivel. Y esta experiencia pasó de la India a China, y en China se convirtió en lo que llamamos Zen. Y este camino de experiencia se extendió hacia el Sur y lo llamamos allí Vipassana Y por el camino de la Seda esta experiencia también llegó al Occidente. Y en la India se convirtió en el camino que conocemos como Yoga El Yoga de Patanjali, sintetizado en los Yoga Sutras. Y en el Islam se convirtió en el sufismo. Y en Europa se convirtió, en lo que llamamos la Oración de Jesús, la Oración del Corazón, en la tradición mística ortodoxa o incluso en nuestra tradición mística católica. Todas las organizaciones religiosas se establecen en tres niveles: El primer nivel es el Institucional. Tienen una Iglesia, tienen una sociedad, tienen unas leyes, tienen unos comportamientos, unas reglas.

Después, todas las religiones tienen un nivel intelectual: Tienen una Teología, una Filosofía, una Metafísica Y todas la Religiones tienen el tercer nivel: El nivel llamado místico, donde se puede experimentar, lo dicho o creído en los otros dos niveles. Pero los caminos místicos, el tercer nivel, casi desapareció en las Religiones. Por eso las Confesiones deberían reconocer otra vez su verdadera vocación, y comenzar a guiar otra vez a las personas hacia este tipo de experiencias. **¿En qué consiste la esencia del Zen o en que consiste la esencia de la Contemplación cristiana?** Se trata de un nivel de la experiencia, un nivel de la Conciencia más allá del nivel personal. Y todas la Confesiones que enseñan este camino, también tienen la misma estructura. Todos los caminos espirituales disponen de la misma estructura. Por un lado se distingue en el Zen, el Zen; en la Contemplación la contemplación y en el Sufismo, el sufismo, pero por otro lado, nos dicen cómo podemos llegar a experimentarnos en este otro nivel, que es un espacio común a todas las prácticas. Y todos dicen lo mismo: Primero debes concentrar tu mente, firmemente, en una sola cosa. Tu estructura mental es como un dictador interior que te está llevando de un sitio a otro. Y tú vas siempre detrás. ¿Cómo puedo liberarme de ese dictador? Hay varios caminos, pero necesitando de un enfoque, tengo para ello la respiración. Vuelvo continuamente a estar en mi respiración en cada momento.

O también, tome un sonido que se repite. En el Zen te dicen: usa MU, en el Yoga: OM; los sufís: ALAJU. Los cristianos dicen: toma la palabra, Jeshua

Los caminos se distinguen, no son los mismos, pero tienen la misma estructura y conducen hacia lo mismo. Todos los caminos disponen de una segunda estructura, la llamamos el "Guardián de la Conciencia". Eso quiere decir, que todo lo que aparece en mi conciencia está bien pero yo no me identifico con ello. Yo intento estar en este estado de despertar, de estar despierto, sin identificarme ni entrar o desarrollar los pensamientos o sentimientos que aparecen. Y en el Zen, este camino se llama Shikantaza. Y Juan de la Cruz lo llama Pura Presencia. **Y Eckhart habla de *"Contemplar el puro ser"*.** Todos los caminos intentan sacarnos de la limitación del yo mental. Y esto para mi, ¡es el siguiente paso del desarrollo de nuestra especie! Nos hemos desarrollado desde lo prehumano, pasando por lo mágico, mitológico, mental, pero seguiremos desarrollándonos. Y tengo la sensación de que nos encontramos en el momento de un comienzo.

Cada vez hay más personas que comienzan a entender, el que la solución para nuestros problemas no está dentro de nuestra estructura mental. Nuestro yo se independizó de una manera muy cruel. Es como si se hubiera asesinado a sí mismo.

Pero nosotros podemos compararnos con una red y somos solamente una parte de una red. Pero si el yo se hincha, entonces pierde la red su manera de ser. Su forma y su función. ¿Por qué tenemos por ejemplo, actualmente la crisis económica? La tenemos, en primer lugar porque unas personas o unos grupos intentaron ganar más para sí, El egoísmo es la causa de nuestras tragedias. Y el egoísmo es también la causa de nuestras tragedias a nivel político. Todas las comunidades, pueblos, estados, piensan primero en sí: Nosotros debemos crecer, a nosotros nos deben dar siempre más y ser siempre los primeros.

(Continúa)

Una repetición mecánica no conduce a nada

No olviden sobre todo que no deben limitarse a una repetición mecánica de las palabras de la Oración de Jesús. Esto no los conducirá a nada, sino al hábito de repetir mecánicamente la oración con la lengua , sin pensar incluso lo que dicen. Evidentemente no hay nada de malo en esto, pero sólo constituye el extremo límite exterior de la obra. Lo que es esencial, es permanecer conscientemente en presencia del Señor con temor, fe y amor.

Oración vocal y oración interior

Se puede recitar la oración de Jesús, con el intelecto en el corazón, sin hacer ningún movimiento de los labios. Es mejor que la oración vocal.
Empleen la oración vocal como un soporte para la oración interior;
a veces es necesaria para sostener la oración interior.

Teófano el Recluso

Lo que no está en los escritos (Lc 9,18-24)

Por **Jesús Peláez**

La lectura de las Sagradas Escrituras y su falsa interpretación en el seno del pueblo judío hizo creer a la gente sencilla, en no pocos casos, que estaba escrito en ellas lo que no estaba escrito. Quienes tenían la llave de la ciencia y de la teología, la clave de interpretación de las Escrituras –escribas y doctores de la ley, sacerdotes y rabinos–, hicieron una lectura de éstas, adaptada y corregida a gusto de las clases dominantes, de las que muchos de ellos formaban parte. Desde esa plataforma reinterpretaron los Escritos Sagrados. Con el correr del tiempo, el pueblo no supo ya distinguir entre la ganga y el buen metal, entre lo escrito y lo nunca dicho. Llegó a creer, en resumen, que estaba escrito lo que jamás profeta alguno había pronunciado.

Jesús, con su vida y obras, se encargó de deshacer el entuerto. El intento le costó la vida.

Muchos siglos después hemos vuelto a las andadas. Como el pueblo judío, algo similar le ha sucedido a la Iglesia:

¿Dónde está escrito en el evangelio que la jerarquía tenía que asimilarse a los poderosos de la tierra y hacer de obispos y cardenales príncipes de este mundo con corte, palacio, poder y dinero? ¿Dónde que, para ser cristiano, haya que ser de derechas y que, desde las izquierdas, no se puede ser creyente? ¿Dónde que los cristianos no se deben meter en política y que sus pastores deben ser neutrales –ni de derechas ni de izquierdas– para poder ser principio de unidad de los fieles?

¿Dónde está escrito que había que defender a capa y espada el evangelio y que éste debía ser impuesto por la fuerza, la tradición o la costumbre, en lugar de ser anunciado y libremente aceptado por quien buenamente quiera? ¿Dónde que dentro de la Iglesia, comunidad de hermanos e iguales, tenga que haber quienes se constituyan en clase docente y otros sean reducidos a eternos aprendices, con voz pero sin voto, y las más de las veces incluso sin voz? ¿Dónde que la Iglesia deba dividirse en clero y seglares, sacando del siglo al clero y haciendo de él una clase aparte, con indumentaria especial incluida, a más de célibes por imposición? ¿Dónde que las mujeres y niños tengan que ser clases marginadas dentro de la institución, reducidas al silencio en las asambleas, a llenar bancos en liturgias multitudinarias y a vestir santos? ¿Dónde que, para evangelizar, haya que ser prudentes y pactar con el poder establecido para que éste dé una limosna de libertad a quienes nadie puede poner cadenas?

Nada de esto está escrito, aunque hayamos llegado a creerlo de todo corazón.

Ahora me explico que los pobres se hayan llegado a sentir extraños en la Iglesia –que no es tal si no es pobre y de pobres–, que la clase trabajadora mire con recelo hacia el evangelio, predicado y falsificado por las instancias eclesiásticas, que las mujeres sean 'segundonas' dentro de la organización eclesiástica, que la imagen del sacerdocio se haya devaluado, que el cristianismo, en la mayoría de los casos, sea ya cuestión sociológica y no cristocéntrica.

Lo que está escrito en los evangelios va por otros caminos.

Jesús lo anunció de sí mismo a sus discípulos, cuando éstos soñaban en un futuro de triunfo y de poder: "Este hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser rechazado por los senadores, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar al tercer día. Y dirigiéndose a todos dijo: El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue cada día con su cruz y me siga; porque si uno quiere salvar su vida, la perderá; en cambio, el que pierda su vida por mí, la salvará" (Lc 9,21-21).

Lenguaje extraño, camino de dolor e incomprensión, de amor sin medida que nada tiene que ver con el poder, la riqueza, el prestigio o los honores, la fuerza y la desigualdad. Nada de eso está en los Escritos.

Religión *versus* Espiritualidad

(Continuación)

Pero ese parece ser el camino hacia el ocaso de nuestra especie. Pero en ese sentido soy optimista, porque creo que la evolución divina no se puede parar solamente porque algunos de nosotros queramos hacer algo por nuestra cuenta. Necesitamos un cambio interior más profundo. No somos lo que nuestro yo nos dice que somos. Los caminos espirituales: Zen, Yoga, Contemplación, son caminos clásicos que intentan dirigirnos hacia esta experiencia. Gracias a Dios, cada vez más personas cultas, académicas, comienzan a entender que esto es un posible camino. Muchas personas después de haberse educado en diversas Universidades, acuden a nuestra casa buscando educarse también en este tipo de camino. Muchas de las personas que vienen a nuestra casa, son personas que abandonaron las Iglesias.

Porque la Iglesias, no quieren o no pueden darles las respuestas que necesitamos para vivir en el siglo XXI. ¡La Religión necesita una transformación! Debemos reconocer que la meta de la religión es llevarnos a experimentar en este nivel. Karl Rahner, un notable teólogo alemán del siglo pasado dijo, que el cristiano del siglo XXI será místico o desaparecerá. El futuro de las religiones y también de la religión cristiana, consiste en alcanzar este nivel. Gracias a Dios se puede reconocer un comienzo, el interés dentro de nosotros por este tipo de caminos. Después de esta charla, haremos un ejercicio y os enseñaré por donde va este camino. Fue Jesús quien nos dijo de qué se trata. El vino para comunicar y manifestarnos el Alma de Dios. Ese fue su verdadero mensaje. Pero el alma de Dios no es algo que esté en otro sitio, sino que se trata de este nivel de consciencia en nosotros. Debéis volver. Esto no es algo que tenga que ver con la moral, sino se refiere a *¨Mirar hacia dentro"*. Debéis nacer de nuevo, que significa, nacer hacia este nivel de la consciencia. Vosotros aquí en España, tenéis los dos maravillosos místicos, Teresa de Ávila y Juan de la Cruz. Me temo por cierto, que no siempre se les ha entendido aquí. Porque probablemente se pensaba que eran demasiado *"creídos"*. Pero si leéis los poemas de S. Juan de la Cruz, entonces, leéis justamente eso.

"Entré sin saber adonde, despreciando toda la ciencia" "Entré en un nivel, pero sin mi mente". Dentro de este camino. S. Juan rechaza cualquier cosa, cualquier experiencia … ***"Debes dejar todas tus imágenes de Dios atrás".*** Todo lo que tu te imaginas que Dios es, seguramente no lo es. Y Teresa, en la séptima morada dice: *"Es como un río que entra en el mar. No puedo distinguir las aguas"*. Es decir: Yo entro en un nivel de NO DUALIDAD, experimentándome como El. Pero en la última edición alemana de las obras de Teresa, el superior de los carmelitas le acusa, en estas frases, de abandonar la Fe cristiana… ¡Al revés! Aquí Teresa, entra en el Reino de Dios. Y siendo mujer, lo tuvo mucho más difícil y tuvo que tener más coraje para realizarlo. Pero la mayoría de los lectores no acompañan a los que detentan el poder en la Iglesia, en la evidencia de estas últimas decisiones. Juan de la Cruz también vivió muchas repercusiones por lo que dijo. Al final de su vida, uno de los regentes de su monasterio quiso enviarlo, en el exilio, a Méjico, que entonces era como la Siberia para España. Os aconsejo, como sois españoles, leer a Teresa o a Juan de la Cruz desde esta perspectiva. Pero yo os lo digo abiertamente: al final solo se trata de un proceso de apertura a un nivel más alto.

Jesús quiso acompañarnos en esto y por eso habló de la Perla o del Tesoro escondido, Quizás con estas palabras quiso referirse a este nivel de la conciencia. Por eso debemos interpretar todas estas parábolas de Jesús de manera que encajen con nuestra conciencia del siglo XXI. Y aquí la decisión es: Si es así, tendrán un futuro. Una cosa más: En este nivel de conciencia están lo que podríamos llamar *"fuerzas sanadoras"* En nuestro Centro, también trabajamos con lo que podríamos llamar Sanación y sanadores. Tenemos cursos especializados para enfermeras y médicos, donde se trata no sólo de la medicina clásica escolar, sino de valorar la fuerza de las Energías, que a veces es mayor que la de los medicamentos farmacéuticos clásicos y técnicas habituales en la medicina escolar. Tengo un amigo que trabajo treinta años en la investigación del *"efecto placebo"* Muchos de nosotros hasta ahora, hemos creído que el placebo es sólo algo como una imaginación. Ahora sabemos cada vez más, y aprendemos que la postura o la manera de ejercer del médico, como persona hacia nosotros tiene un efecto mucho mayor que el medicamento que tomamos. Hay muchas investigaciones, actuales y contemporáneas, sobre todo en EE.UU., que revelan que las personas que se sienten queridas, viven mas y mejor. Y esto son estadísticas corrientes y normales y no contenidos de una fe. Uno de los últimos experimentos ha sido rezar por los enfermos.

A un grupo se le pidió rezar por determinados enfermos. Y al otro grupo se le dijo: vosotros sólo lamentaros por su enfermedad. Y el resultado ha sido sorprendente, porque las personas por las que se ha rezado, salieron más rápido de su enfermedad. Entiéndanme bien. Yo soy una persona muy sobria en este problema. Yo no creo que rezando dos o tres padrenuestros, o avemarías, entonces una Virgen determinada, vaya a actuar en este caso. Dios es una estructura básica en este Universo y esta estructura se llama AMOR. Y si estoy rezando por alguien entonces me abro a esta estructura. Y mi impresión no es que una determinada Virgen está haciendo algo por el enfermo, sino que se está movilizando una Energía del Universo. Por mi intervención y en la dirección que señalo. Así podemos reconocer y experimentar que el Amor es una estructura básica del Universo. Incluso los científicos están empezando a dirigirse hacia este tipo de reconocimientos. Muchos de los más serios científicos confiesan, que están llegando al fin de lo que se puede saber. Porque en el fondo no sabemos nada sobre las estructuras de este Universo. Todo está en una materia obscura hacia la que no tenemos portal de acceso. Y si reconocemos que hay más Universos y Universos paralelos, entonces retrocederemos todavía más en la endeblez de nuestros conocimientos. Por eso es tan importante que encontremos un camino que nos pueda guiar hacia una experiencia de esta plenitud. Otra vez un poco sobre las energías sanadoras.

¡Tranquilidad! Si nosotros somos completamente silenciosos, parece que conectamos mejor con este tipo de energías. El silencio interior y la tranquilidad es algo que sana. La oración de quietud de una Teresa de Ávila. Porque donde parece que no ocurre nada, ocurren la mayoría de las cosas. Al final ocurre que encontramos a Dios dentro de nosotros mismos. Es lo que Rumi, un maestro sufí, expresó bellamente en una de sus poesías: *Dijo Dios: "No me escribas más cartas de amor, porque estoy aquí, dentro de ti".*

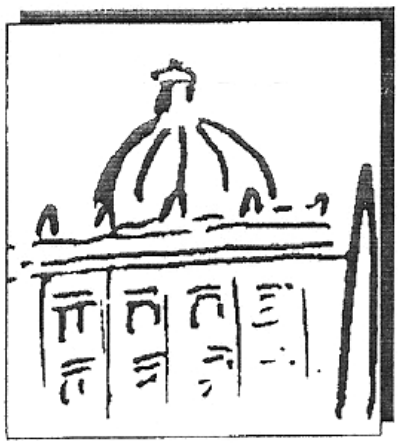
Conferencia en Madrid, 5-11 2009

El cofre de los recuerdos - Serie II

Resonancias del Concilio Vaticano II - VI

Amigos y amigas de "Derecho Viejo": Por circunstancias involuntarias (que desconozco) hubo un paréntesis desde el último artículo de noviembre/2012 hasta hoy. Pero quizás fue providencial porque hoy seguiremos refiriéndonos al mismo tema (50 años del Concilio Vaticano II: 1962-1965). Esta vez, sin embargo, en circunstancias insólitas, extraordinarias e irrepetibles a causa de la renuncia de Benedicto XVI al ministerio petrino, permaneciendo como Obispo emérito de Roma (tema que, por su trascendencia, abordaremos en otro artículo).

En sintonía con lo dicho hasta ahora, los invito a compartir las **reflexiones de Benedicto XVI** sobre el Vaticano II y que recuerda mi experiencia narrada desde el comienzo de estos artículos. Por supuesto, salvando las incontestables diferencias. En 1962 yo tenía 30 años, mientras él ya era un brillante profesor de teología de 36 años. El joven y brillante teólogo Josef Ratzinger las vivió con las mismas expectativas que nosotros, estudiantes de teología en la Universidad Gregoriana y destinatarios privilegiados de los primeros pasos y orientaciones conciliares.



Así lo contó él mismo –ahora como **Benedicto XVI**– hablando al clero de Roma hace apenas un mes (el 14 de febrero): **"Fuimos al Concilio no sólo con alegría, sino con entusiasmo. Había una expectativa increíble.** Teníamos la esperanza de que todo se renovase, de que llegase un nuevo Pentecostés... de encontrar de nuevo la unión entre la Iglesia y las mejores fuerzas en el mundo, para abrir el futuro de la humanidad, para abrir el progreso real. Empezamos a conocernos unos a otros y esta fue ya una experiencia de la universalidad de la Iglesia y de su realidad concreta que no se limita a recibir los imperativos desde lo alto, sino que crece y avanza en conjunto, naturalmente bajo la dirección del Sucesor de Pedro. Las cuestiones planteadas a los padres conciliares eran "la reforma de la liturgia... la eclesiología... la Palabra de Dios, la Revelación y, por último, el ecumenismo".

"En retrospectiva, creo que fue muy bueno comenzar por la liturgia, así se mostraba la primacía de Dios, la primacía de la adoración... El concilio ha hablado de Dios y éste ha sido su primer acto: hablar de Dios y abrir a toda la gente, a todo el pueblo santo a la adoración de Dios, en la celebración común de la liturgia del Cuerpo y la Sangre de Cristo (...) **Luego estaban los principios: la inteligibilidad, para no estar encerrados en un idioma que no se conoce y no se habla; y la participación activa.** Por desgracia, estos principios a veces se malinterpretaron (...)".

"**Segundo tema: la Iglesia...** Se quería decir y comprender que la Iglesia no es una organización, algo estructural, legal, institucional –que también es– sino que es un organismo, una realidad viva, que entra en mi alma, y que yo mismo, con mi propia alma de creyente, soy un elemento constructivo de la Iglesia como tal... La Iglesia no es una estructura; nosotros mismos, los cristianos, juntos, todos somos el Cuerpo vivo de la Iglesia. Y, por supuesto, esto es cierto en el sentido de que nosotros, el verdadero "nosotros", un grupo que se declara Iglesia".

"La primera idea era completar la eclesiología en forma teológica, pero continuando de una manera estructural, es decir, al lado de la sucesión de Pedro, de su función única, definir mejor también la función de los obispos, del cuerpo episcopal. Y para hacer esto, se encontró la palabra "colegialidad"... para expresar que los obispos, juntos, son la continuación de los Doce, del Cuerpo de los Apóstoles (...)".

"Otra cuestión en ámbito eclesiológico fue definir el concepto de "pueblo de Dios" que "implica la continuidad de los Testamentos, la continuidad de la historia de Dios con el mundo, con los hombres, e implica también el 'elemento cristológico'. Sólo a través de la cristología nos convertimos en Pueblo de Dios y así se unen los dos conceptos. Y el Concilio ha decidido crear una construcción trinitaria de la eclesiología: Pueblo de Dios Padre, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu Santo (...)".

"En la cuestión sobre la Revelación el fulcro era la relación entre la Escritura y la Tradición... Lo importante ciertamente es que las Escrituras son la Palabra de Dios y la Iglesia está bajo las Escrituras, obedece a la Palabra de Dios, y no está por encima de la Escritura. Sin embargo, la Escritura es Escritura sólo porque hay una Iglesia viva, su sujeto vivo; sin el sujeto vivo de la Iglesia, la Escritura es sólo un libro abierto a diferentes interpretaciones y no da una claridad definitiva". **En este sentido "fue decisiva la intervención del papa Pablo VI...** que propuso la fórmula "nos omnis certitudo de veritatibus fidei potest sumi ex Sacra Sriptura". Es decir la certeza de la Iglesia sobre la fe no nace sólo de un libro aislado, sino que necesita del sujeto Iglesia iluminado, que aporta el Espíritu Santo. Solo así la Escritura habla y tiene toda su autoridad"... "Y, por último, el ecumenismo (...).

"La segunda parte del Concilio fue mucho más amplia. Apareció, con gran urgencia, el tema: mundo de hoy, era moderna, e Iglesia, y con él los temas de la responsabilidad de la construcción de este mundo, de la sociedad, la responsabilidad por el futuro del planeta mundo y la esperanza escatológica; la responsabilidad ética del cristiano... y también la libertad religiosa, el progreso, y la relación con otras religiones. En ese momento, entraron en discusión realmente todas las partes del Concilio, no sólo los Estados Unidos a quienes importaba mucho la libertad religiosa... también entró con gran fuerza América Latina, sabiendo de la miseria del pueblo en un continente católico, y la responsabilidad de la fe por la situación de estos hombres. Y así, África, Asia, percibieron igualmente la necesidad de un diálogo interreligioso...

El gran documento "Gaudium et Spes", analizó muy bien el problema entre escatología cristiana y progreso mundano, incluyendo la responsabilidad de la sociedad del mañana y las responsabilidades del Cristiano ante la eternidad, y así también renovó la ética cristiana desde los cimientos... El fundamento de un diálogo, en la diferencia, en la diversidad, en la fe, en la unicidad de Cristo, que es uno, y no es posible para un creyente pensar que las religiones son variaciones sobre un mismo tema. No, hay una realidad del Dios vivo, que ha hablado, y es un Dios, un Dios encarnado, por lo tanto, una Palabra de Dios, que es realmente la Palabra de Dios. Pero también hay una experiencia religiosa, con una determinada luz humana sobre la creación y, por tanto es necesario y posible entrar en diálogo, y así abrirse a los demás y abrir todos a la paz de Dios, de todos sus hijos, y de toda su familia".

"Me gustaría añadir todavía un tercer punto... el **Concilio de los medios de comunicación.** Era casi un Concilio de por sí, y el mundo vio el Concilio a través de ellos. El "Concilio de los periodistas", no se llevó a cabo, por supuesto, dentro de la fe, sino dentro de las categorías de los medios, es decir fuera de la fe, con una hermenéutica diferente... Una hermenéutica política (...) el Concilio era una lucha política, una lucha por el poder entre las diferentes corrientes de la Iglesia... había un problema triple: el poder del Papa trasladado al poder de los obispos y al poder de todos: la soberanía popular. Y lo mismo pasaba con la liturgia: vista no como un acto de fe, sino como algo donde las cosas se hacen comprensibles, un tipo de actividad de la comunidad... Esas traducciones, nacían de una visión del Concilio fuera de su propia clave, la de la fe".

"Sabemos que este Concilio de los medios de comunicación era accesible a todos. Por lo tanto, fue el dominante, el más eficiente, y creó muchas calamidades, problemas y miserias... Y el verdadero Concilio encontró dificultad para concretarse y realizarse; el Concilio virtual era más fuerte que el Concilio real. Pero la fuerza del Concilio estaba presente y, poco a poco, se realiza cada vez más y se convierte en la verdadera fuerza, que es, después, la verdadera reforma, la renovación verdadera de la Iglesia. **Me parece que después de cincuenta años, vemos cómo este Concilio virtual se rompe, se pierde y aparece el Concilio auténtico, con toda su fuerza espiritual".** (Fuente Servicio Informativo del Vaticano-VIS).

Benedicto XVI

Cuando se publique este artículo, ya tendremos la alegría de compartir los primeros gestos del Papa Francisco, luego de haber recibido con incontenible emoción la bendición "Urbis et Orbe" desde Roma hacia toda la humanidad. (Continúa)

Con la alegría pascual los saludo cordialmente.

P. Julio, omv

¿Cuál es la verdadera inclusión?

* "Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí. Así alcanzarán la perfección en la unidad". Evangelio de Juan

* La inclusión es buena cuando elimina las diferencias, y es mala cuando suprime la identidad.

* ¿A qué personas no invitaría a mi mesa? Puede ser una advertencia sobre la calidad de sus vidas. Pero el problema es que es una advertencia aún más triste sobre la calidad de la mía.

* ¿Cómo hacemos para separar en una persona lo aceptable de lo no aceptable? Como dijo Groucho Marx: "Como mi hijita es solamente judía a medias ¿estaría bien si se mete en la pileta sólo hasta la cintura?

* Todas las fronteras del mundo están abiertas. La pregunta es ¿son las fronteras del corazón bastante amplias como para soportarlo?

* Diferencia y desigualdad no son lo mismo. La diferencia nos enriquece; la desigualdad esclaviza tanto al amo como al esclavo.

* Excluir a una persona de los confines de mi mundo por su sexo, su raza, su inclinación sexual, o su religión, es hacer de uno mismo un Dios muy pequeño, de un territorio muy pequeño.

* Ser solitario es detener nuestra educación. Cuando en la vida aprendemos de otros es el momento en que nos desplegamos más allá de nuestra imaginación.

Joan Chittister, religiosa benedictina

El exilio de Odín: la búsqueda de la sabiduría

Escribe:
Federico Guerra

Los antiguos habitantes del norte de Europa, durante las largas y frías noches de invierno, solían contar junto al fuego las historias de los dioses de su pueblo. Una de estas historias trataba sobre el rey de los dioses, el poderoso Odín, y de cómo había decidido, en cierta ocasión, abandonar su reino sagrado de Asgard, su armadura y sus armas, y viajar por el mundo disfrazado como un viejo vagabundo llamado Vegtam.

Ninguno de los dioses sabía por qué Odín los había abandonado, pero confiaban que su rey volvería pronto con ellos, quizás con algún arma o poder especial para poder derrotar de una buena vez a sus enemigos, los terribles gigantes de las heladas tierras de Jotunheim.

Lo que los dioses ignoraban era que Odín había decidido buscar algo que ningún dios, en su magnanimidad, admitiría necesitar: Odín buscaba sabiduría.

Todo comenzó con una advertencia hecha en secreto: Odín soñó con una extraña profetisa que le reveló todo lo que iba a suceder. El rey de los dioses escuchó horrorizado las palabras de la mujer, que narraba el fin próximo de los dioses, el Ragnarok, y supo con certeza que todo lo que conocía desaparecería. Sin embargo, el relato no terminó palabras de muerte, sino de vida. De las cenizas de dioses y gigantes, el último dios con vida crearía una nueva raza, y ellos serían los que recordarían Asgard.

Por la mañana, Odín ya no tenía más miedo del Ragnarok. Lo que temía era no dejar el mundo listo para el comienzo de una nueva era. Por eso, esa misma noche, el rey de los dioses se escabulló en secreto de Asgard, y decidió viajar por el mundo en busca de la sabiduría para estar lo mejor preparado posible, tanto para su muerte, como para el renacer del mundo.

Corría el rumor de que un anciano llamado Mimir custodiaba en un lugar secreto una fuente de agua mágica que otorgaba la sabiduría a quien la bebiese. Como bebía de esa fuente todos los días, el anciano se había convertido en el ser más sabio del universo. Sin embargo, nadie sabía bien dónde estaba la fuente, ni tampoco el precio que exigía Mimir a cambio de esa sabiduría.

Así que Odín caminó y caminó por el mundo, por el reino de elfos, enanos, duendes y criaturas tan extrañas y antiguas que ya ni se recuerdan sus nombres. Gracias a su magia, Odín podía asumir la apariencia que quisiera, y así ganaba la confianza de toda criatura a la que preguntase sobre la fuente de Mimir. Pero nadie pudo ayudarlo.

Finalmente, Odín se dirigió a la tierra de sus enemigos los gigantes, Jotunheim.

Quiso la suerte que el primer gigante con el que se encontró era Vafthrudner, que tenía la fama de ser el más inteligente de los gigantes. Muchos buscaban los consejos y sabiduría de Vafthrudner para que los guiase, pero el gigante sólo ayudaba a aquellos que pudiesen responder tres preguntas que les hiciera. Si no conocían la respuesta, el gigante los decapitaba.

"¡Salud, hermano gigante! ¿Cuál es tu nombre?", preguntó el más inteligente de los gigantes.

"¡Salud, hermano! Soy Vegtam, el vagabundo. ¿Acaso eres el mismo Vafthrunder que se rumorea por ahí ayuda a los que le respondan tres preguntas?"

El gigante sonrió.

"El mismo. ¿Acaso quieres que comparta contigo mis conocimientos? ¿Conoces el precio por no saber las respuestas correctas?"

"Sí, lo conozco", respondió Odín. "Me parece que si pierdo la cabeza por culpa de mi ignorancia, me lo merezco".

"Muy bien, Vegtam. Entonces vayamos directo al grano. Mi primer pregunta es la siguiente: ¿cómo se llama el río que divide Jotunheim y el reino de los dioses?"

"Ese río se llama Ifling, y sus aguas jamás se congelan".

La sonrisa desapareció del rostro del gigante.

"Bien, veo que no eres tan ignorante como el resto de nuestros hermanos gigantes. Mi segunda pregunta es: ¿cómo se llaman los corceles que surcan el firmamento y traen consigo el día y la noche?"

"Fácil: se llaman Skinfaxe y Hrimfaxe".

Esta respuesta hizo que Vafthrudner comenzase a sospechar: esos nombres sólo los conocían Vafthrudner y los dioses más poderosos…

"Muy bien, entonces te haré la tercera y más difícil pregunta: ¿cómo se llama el campo donde se librará la batalla final del Ragnarok?"

El gigante estaba seguro que sólo él conocía esa respuesta, ya que nadie más había visto el futuro.

"El campo se llama Vigard…" respondió Odín, apesadumbrado por recordar el nombre del campo donde sabía que iba a morir, no sólo él, sino también todos sus hijos y amigos.

El gigante se estremeció al escuchar la respuesta correcta.

"Ahora me toca preguntar a mí, y si no puedes responder, entonces me llevaré tu cabeza", dijo Odín. "¿Cuáles son las últimas palabras que susurrará antes de morir el rey Odín a su hijo?"

El gigante cerró los ojos y sonrió.

"Esas palabras sólo las conoce Odín", respondió. "Y sólo Odín haría esa pregunta".

"Cierto, sólo yo haría esa pregunta. Ahora bien, si quieres conservar tu cabeza, dime dónde está la fuente de Mimir, y cuál es el precio de la sabiduría".

Vafthrudner le dijo a Odín cómo llegar hasta la fuente mágica y le reveló el alto precio que debía pagar: para beber del agua mágica, debía arrancarse su ojo derecho.

El rey de los dioses se estremeció. ¡Quitarse su ojo derecho, y renunciar para siempre a la mitad del mundo que le da la visión de ese ojo! Odín meditó por horas, pero finalmente encaminó sus pasos hacia la fuente de Mimir.

Cuando por fin llegó a su destino y se encontró con Mimir, le pareció que el anciano no era un ser tan terrible como pensaba. De hecho, hasta le parecía familiar por algún extraño motivo.

"Bienvenido, Odín. ¿Has venido a beber de la fuente?", preguntó Mimir.

Odín hizo una reverencia al ser más sabio que existía, y asintió.

"Sabes que hay un precio. ¿Estás dispuesto a pagarlo?"

El rey de los dioses volvió a asentir.

"Entonces bebe y recibe la sabiduría que buscas".

Odín se arrodilló y bebió de la fuente. Inmediatamente, toda confusión desapareció de su mente. Todo lo que había parecido difícil y retorcido, ahora parecía tan simple como bello. El dios entendió entonces quién era, y la verdadera naturaleza del mundo que lo rodeaba. Vio sus últimos momentos de vida, su cuerpo destrozado por la batalla, los cuerpos sin vida del resto de los dioses, la tierra cubierta de cenizas… pero aún entre tanta desolación, también pudo distinguir al último dios, aquél que plantaría la semilla del nuevo mundo. Odín enfrentó su propia mortalidad y superó la prueba. Apenas hubo saciado su sed, se quitó el ojo derecho y lo tiró a la fuente. A su lado, Mimir sonreía.

Resulta paradójico encontrar un relato mitológico en el que el rey de los dioses decida bajar al mundo a buscar sabiduría. Se invierten así los roles: ya no es el hombre mortal y terrestre el que debe superarse para alcanzar el reino de lo celestial, sino que es el mismísimo dios, imagen de todo lo sagrado, el que debe realizar un sacrificio para arrancar de lo mundano la sabiduría para salvar al mundo. Al sacrificar su ojo, Odín abandona su vieja manera de ver el mundo. A cambio, la sabiduría le da una visión mucho más clara.

Según algunos autores, el ojo derecho representa la fuerza conquistadora del espíritu, el famoso animus masculino, mientras que el ojo izquierdo, a su vez, representaría el anima femenina. Visto así, Odín debe renunciar a su deseo de conquistar y superar el ocaso de los dioses por la fuerza bruta, para entender de forma pasiva que el destino de los dioses es una parte más del cosmos. No se puede derrotar a la muerte luchando contra ella, sino sólo trascendiéndola.

Odín no es el único dios tuerto que existe. En la mitología egipcia, el dios Horus pierde su ojo luchando contra el maligno dios Seth. En esta cultura, el ojo derecho simbolizaba el sol, mientras que el izquierdo, la luna.

De eternidades y conversiones

Aprendimos a caminar caminando; aprendimos a ver mirando, y a oír, escuchando. Nuestros sentidos espirituales ya están desarrollados, sólo nos falta conscientizarlos.
Si vivimos la eternidad en nuestro interior no tardaremos en ser conscientes de un nuevo mundo, de un cielo y de una tierra nuevos.
En lo interno todo lo que no es eterno es vida personal (irrealidad).
No necesitamos ser necesitados. Nuestro interior se abre: la conversión es.

C.G.

El árbol empuja siempre sus raíces hacia una mayor profundidad, y hacia una mayor extensión, mientras que su copa se alza siempre más libremente hacia el cielo.

"DERECHO VIEJO"

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para poder no pensar

Cuando estemos dispuestos a atravesar la muerte y la resurrección para entrar en una forma nueva, entonces corresponderemos al principio divino.
W. Jäger

Ver en la oscuridad

Nicolás Caballero, CMF

1) "El ocio no es la actitud del que interviene, sino la del que se relaja, no la del que agarra, sino la del que suelta, **se suelta y abandona**". J. Leclerq

2) ¿Para qué más iglesias, si yo medito en el frío oscuro de la noche? Un mendigo anónimo.

3) Dejar que Dios nos llene: misterioso, desconocido, inmenso, profundo, amplio, dilatado, infinito...

4) "Lo infinito de siempre está en lo finito de cada momento". Proverbio zen.

5) **¿Qué es ver en la oscuridad?** Nuestra fe profunda (certeza), capacita a nuestros ojos cerrados para "ver" la dimensión profunda de las cosas ordinarias, diariamente vividas. La dimensión "profunda" de todo es **Dios en todo y detrás de todo**, abriendo caminos desconocidos hacia la inmersión secreta en el misterio de Dios. **Somos, escondidos con Cristo en Dios.**

6) Somos como un iceberg, casi todo hundido en la profunda soledad de lo que no aparece, de lo que no forma parte del paisaje "aparente" de la realidad interior y espiritual.

7) La oscuridad de la fe es un contacto con el misterio de Dios. Cuando decimos contacto no decimos necesariamente experiencia. Muchos buscan experiencias: tocar a Dios y dejarse tocar por Él, aunque siempre en la oscuridad. La fe profunda hace ese milagro al advertir de una manera pobre y silenciosa, que "Él está", que actúa, que sana mi vida, que me da sabiduría.

8) El "contacto" significa estar tocando, aun en la oscuridad y en la falta de constatación más absoluta; la experiencia significa alguna forma de sentirlo.

9) El contacto se cumple y es eficaz cuando se advierte con amor, aunque sea en la oscuridad; esto es una vivencia.

10) Conscientizar que estamos corazón con corazón en el Ser, aunque sea de noche; esto es fuente de eficacia y de transformación esencial. Actualizar permanentemente esa fe profunda, en la actitud de san Juan, que en cada momento dice **¡es el Maestro!**, es la consciencia crística.

11) La experiencia de no saber (de oscuridad), es la primera experiencia que hacemos de Dios.

12) Experimentemos su oscuridad y su indecibilidad. San Buenaventura llamaba a la oscuridad de Dios "Tinieblas del silencio que ocultamente enseñan", este contacto oscuro convierte al meditante, que no ve ni entiende claramente, en un iniciado, en el sentido de las grandes tradiciones mistéricas.

13) En la oscuridad que envuelve al meditante y lo ampara, éste está absorto en algo que no ve al modo humano, aunque sí ve sobrenaturalmente: **que la oscuridad es otra luz:** "Sin otra luz ni guía, sino la que en el corazón ardía". San Juan de la Cruz.

14) Mientras el meditante se rebela de cualquier forma, contra la oscuridad, no progresa, no crece. Y una de las formas de rebelión contra la bendita oscuridad, es estar buscando resultados y explicaciones, sobre todo en la meditación. Con esa actitud se nota la falta de fe profunda y de abandono. Hay que recibir el acontecimiento Dios **"como si se viera".** Hebreos 11,27

15) La "no-experiencia", la oscuridad de no entender, de no poder verbalizar adecuadamente el acontecimiento que "sabemos ocurre", es fundamental. En esa bendita oscuridad, en esa fe necesaria para afrontarla, fundamenta el orante todo el camino de su meditación; y es la forma más eficaz de hacer camino.

16) "Una persona religiosa no es alguien que busca conocimiento. Una persona que busca conocimiento puede ser un teólogo como un filósofo, pero no una persona religiosa. La mente religiosa acepta lo que es fundamentalmente un misterio, fundamentalmente incognoscible, aceptando el exterior y la paz de la ignorancia". B. S. Rajneesh

17) Conscientizar una nueva forma de Presencia; Dios está, nos está viendo, nos está amando, está abierto a nosotros, nos está creando. **Dejarnos crear por Dios es la forma más radical de ver en la oscuridad.**

18) Ver que aquí y ahora estamos saliendo de las manos del Creador, nos está dando existencia, siempre nueva, manteniéndola con un acto siempre nuevo de su amor reflejado en cada uno de nosotros.

19) Vernos saliendo de la oscuridad y del silencio de Dios.

20) Perdernos en el abismo de la fe no programada, la que desborda la misma creencia para convertirse en advertencia amorosa y en fidelidad permanente y sobre todo en abandono en manos de Dios.

21) Cuando abramos los ojos tratemos de ver a Dios en todos y en todo. No nos quedemos en la superficie de las formas, de las personas, ni de las cosas, ni de los acontecimientos. Abramos los ojos del todo, aunque sea en la oscuridad, lo que significa dejarse perfeccionar por la sabiduría de Dios, por su inteligencia y por su don de ciencia. Entonces aunque siga siendo de noche y estemos a oscuras **"veremos como quien ve".** Hebr 11,27

22) Salir de la programación de querer vivir en la seguridad de los sentidos externos, de las constataciones, de las explicaciones y de los razonamientos.

23) Conscientizar la sabiduría de la inseguridad, que brota del abandono en manos de Dios.

24) La fe profunda es como la pantalla de gracia que Dios nos hace, para no ser destruidos por su gloria, antes de que nos capacite para afrontarlo, con la cara descubierta, cara a cara (Apocalipsis 22,4), conociéndolo como es (1ª de Jn 3,2)

25) Cuando nada se busca, porque todo se tiene, y cuando no se busca ni siquiera experiencia ni explicación, el meditante aquietado en la oscuridad del amor que actúa, se equilibra. La fe (certeza), es un factor esencial de equilibrio interior, es un factor esencial de sosiego.

26) Cuando esa visión interior, que es la fe, se lleva más allá de los momentos especiales de meditación, hasta los acontecimientos de la vida cotidiana, lo contagia todo, al mirarlo con la profundidad de los ojos y de la mirada de Cristo.

Mensaje de *Derecho Viejo*

Abandonar el "yo" es un falso problema.
La consciencia crística es darse cuenta de que no existe ningún "yo" separado.
"No hago nada por mí mismo... yo y mi Padre somos uno... antes de que Abraham existiera, yo ya existía".